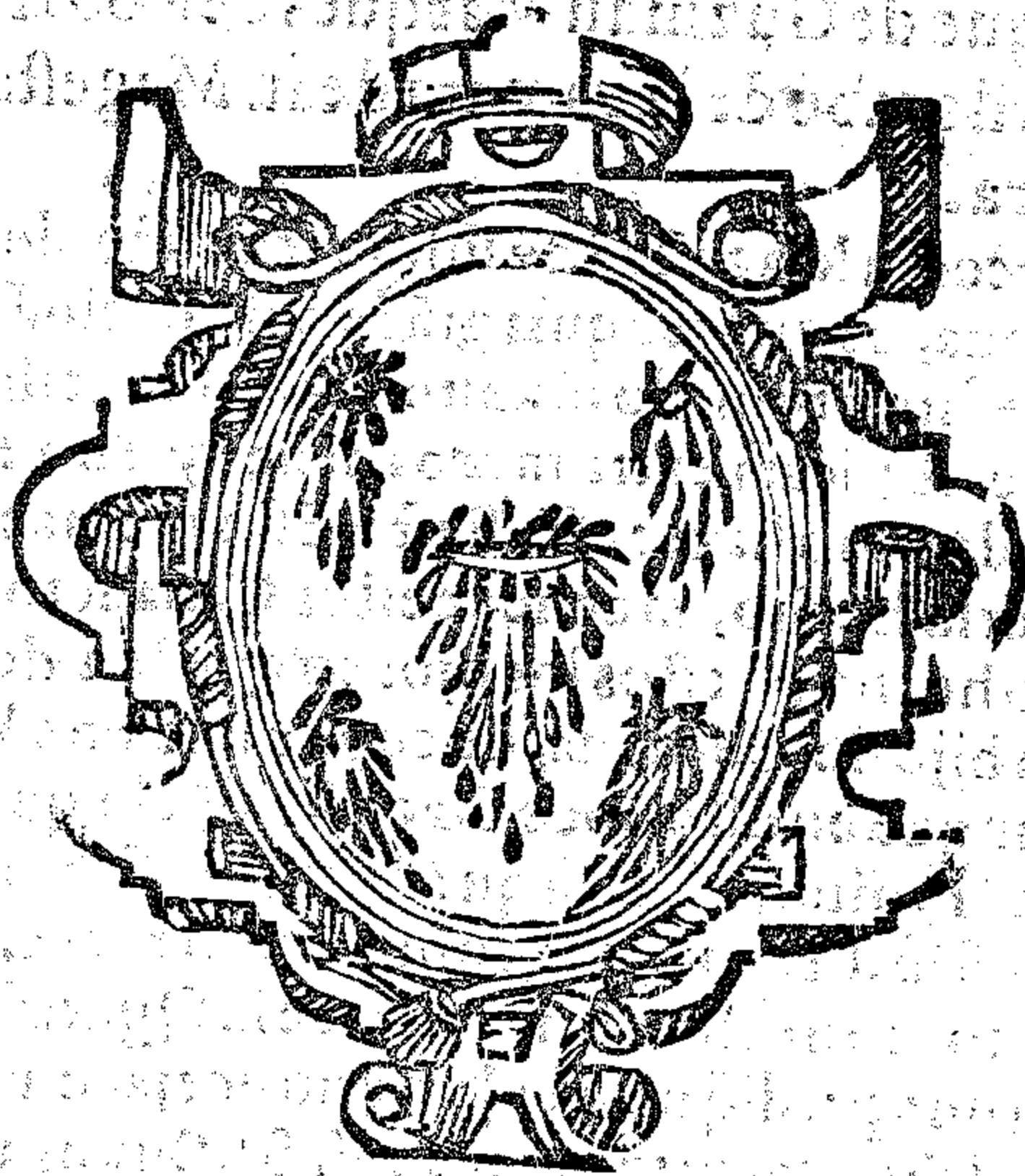


SERMON QUE PREDICO EL DOCTOR

RODRIGO ALONSO DE ESPINOSA RACIO
nero en la santa Iglesia de Cordoua. Oficial del Santo officio
de la Inquisicion, en la fiesta que este año hizo la inclita Ciudad
de Cordoua, en el Conuento de san Francisco del Arriçafa de
recoletos, extra muros della; del Glorioso Confessor san
Diego. Endoze de Nouiembre de 1613.

DIRIGIDO A DON ENRRIQUE DE GVZMAN
Marques de Pobar Clauero de Alcantara, gentilhombre de la Camara
de su Magestad, y de su Consejo de guerra.



En Cordoua en casa de Erancisco de C, a año de 1613. años.

Vealo el Padre Pedro de Hojeda Catredatico de Escritura en la Compania de IESVS, y de su censura.

Viſto eſte Sermón, y tomando la pluma para decir mi parecer, me vino à la memoria el dicho del Sabio Sermo oportunus est optimus, y quando eſte notuiera otra calidad, entre muchas que tiene, ſino eſta, baſta para darlo por digno de ſalir à luz. Eſto el preſente, no ſolo por la ocaſion en que ſe predico, ſino tambien por el adorno de ſcriptura, y erudicion, con que ſe trata la materia de *Humildad*, y *Ambicion*. Por lo qual, y por que la doctrina es Catholica, juzgo que ſe debe dar licencia para que ſe imprima. En el Colegio de la Compania de Jeſus. Dizeiembre 14. de 1513.

Pedro de Hojeda

Supueſta eſta cenſura, y aprouacion doy licencia que con ella ſe imprima. En Cordoua. 20. de Dizeiembre 1613.

El Lic^{do}. don Iuã Ramirez de Contreras.

A don Enrrique de Guzman Marques de Pobar Clauero de Alcantara Gentilombe de la camara de ſu Mageſtad, y de ſu Conſejo de Guerra.

Hizo merced la Mageſtad de Filipo ſegundo de felice memoria a Cordoua, de vna reliquia grãde del Glorioſſo ſan Diego: por auer eſte ſanto tomado el auto de ſan Francisco en el Cõuento de recoletos del Arriçaſa extra muros della: y en reuerencia fuya la Ciudad ſale cada año a hazer eſta fieſta. Eſte me mandò la predicar, y despues de auerlo hecho, muchos deſtos Caualleros que imprimieſe el Sermón eſo hecho pu eſtos los ojos en que le a de amparar V. Sa. ſino por de vn hijo de Cordoua, de cuya caſa tiene V. Sa. ſangre excelenteſſima, por que en eſto poco doy a V. Sa. lo que Eſechines a *Seneca*. de crates, que fue la voluntad, coſa que eſtimo el Sabio mas que muchas *Ben. lib.* coſas preçioſas q̃ le dieron otros, como dize Seneca. Yo eſtado aſer. 1. cap. 72 V. Sa. pues no lo eſeche en nada deſde la Quareſma de nuebe que fue la ſegunda que prediç en Madrid y no eſdejado vn punto el reconocimiento que debo a las mercedes de V. Sa. Cuyos acrecentamientos y ſalud eſpedido, y pedir a nueſtro Señor ſiẽpre con la de mi Señora la Marqueſa, en cuya compania viua V. Sa. ſiglos como yo ſu capellan de ſeo.

Doñer Espinosa.

IN illa hora accesserunt discipuli
ad Iesum dicentes: quis putas
maior est in regno caelorum? &
aduocans Iesus paruulum stauit
eum in medio eorum. *Matt. 18.*

El que siendo Dios, y señor
de Cielo y tierra, cōtítulo el-
pecial, que ría en los siglos pa-
sados llamarse Dios de Israel;
llamaron en Syria Dios de los
montes, por que en ellos docí-
3 Reg. entos mochileros visónes pu-
ao. fierón en huida a Benadab Rei
de Syria, y treintay dos Reyes
aliados con el cētra el pueblo
de Dios. Blastemaron q̄ Dios
como loes de los montes, así
lo es tambien de los valles, del
campo raso, y de la tierra lla-
na. Nosotros podemos llamar
sin blastemia así a nuestro Di-
os, pues le vemos en los mō-
tes encubar sus Sacramentos,
retirar sus amigos, y faborece-
llos a solas de manera, que pa-
recen los montes su palacio,
y la soledad su recreación.
Quando esto no leuiera en tā-
tos misteriosos mōtes del vie-
jo testamento, ni en los cono-
cidos del nuevo, viera se en es-
ta tierra, en este Conuento
de san Francisco del Arrigata,
donde de supuesto llano aiali-
do oy Cordova en tan innume-
rable concurso a celebrar los
sabores grādes, que entre mu-
chos santos que en ella auido,
a hecho Dios a vn santo lego

humilde, q̄ a ser nouicio truxo
a este Conuento, para que
en estos mōtes fuele mas glo-
rioso vencer, que los mo-
chilleros de Samaria. Donde
Diego solo pudo en huida a-
frentola a Benadab, que es el
demonio, (que así entendio
la Glosa) y los vicios recos *Glosa.*
con que el fuele haze guerra
a los santos. Fue tan humilde,
que pudo esperar, y vencer
tan fuerte enemigo: que co-
mo dice el glorioso Doctor
san Buena ventura, impresa *Bo na-*
es de los humildes vengello: *ment.*
por que huye dellos como so-
beruic. En la salceda vn religi-
osísimo Conuēto de Castilla
auillando vencidos se oyeron
salir de su celda los demonios
por que tenia las fuerças que
da Dios a los humildes, que
son sus consuelos, y así lo dixo
el Apostol despues de contar
las tribulaciones exteriores,
y interiores que padecio, *Sed .Corin*
qui consolatur humiles consolatur 7.
est nos. Hablo por si, y por Die-
go: el que consuela a los hu-
mildes da fuerças a los que co-
nociendo que no las tienen,
las esperan del que es poderoso
a dallas. Así vencio Diego
por que los aparejos propios,
para vencer, eran hambre, a-
gotes, desnudez, andar descal-
ço, mortificado, y obediente,
viviendo en los montes, dōde

no ay mas cōsuelo, ni mas fuerças, que del Cielo desatenemos necesidad, pidamos la gracia, y pongamos por intercesora la Virgen cō la oraciō acostūbrada del Ave Maria.

Ante puso Christo nuestro Señor a los de mas Colegiales suyos a sã Pedro mi padre, mādandole pagar a unos alcaballeros; y viendo lo los onze, llegan a Christo a preguntar, si era aq̃llo cō animo de hazer a Pedro mayor, y qual lo auia de ser del Reino de los Cielos.

Llamo vn niño pequeño, y pulolo entre todos en medio y dixo; no; para ser mayor, pa entrar en el Reyno de los Cielos, es menester hazer se, y trocar se como este. Acredito la humildad, asegurandoles que el mayor dī Reyno de los Cielos auia de ser el que se humillase, como el propuesto. Dixo grandes excelencias de la humildad el maestro della, y que no solo tiene premio sino los que la aman, y la honran: y los que la persiguen (q̃ esto dice el Doctor Angelico que es *Scandalizauerit*) entre mayores penas, es la menor, que los echen en la Mar con vna piedra al cuello.

Esta es la letra del santo Evangelio.

Apenas auia mādado me V. S. Ciudad inclita, que le vi-

nie se a feruir en esta ocasion, quando me acordaua del primor, con que Filon Iudio llama las pasiones de nro Cora- *Lib. 2*
con llamas de fuego, que en- *leg Ale*
cendidas perpetuamente le gor.

procuran abrasar. La envidia, la yra, el amor, la soberbia, no sō otra cosa que vnos ardorres viciosos, y vnas llamas ardientes, que calientan, y encienden nuestro coraçon en tã dañosos fuegos, que turbado y caliente, quando con sus fuerças, y del Cielo no las apaga se abraza y se destruye. Y aunque qualquiera arde hasta ponello en grandes aprietos, la que en qualquiera coraçon mas facilmente se enciende, la que mas arde, la que mas dificultosamente se apaga, es la ambicion, es llama que arde procurado abrasar todo terreno coraçon, sin excepcion alguna, procurando que cada vno se abraze en deseos de ser y estar primero, dejando los de mas atras. De manera que e estado por dezir destas llamas, lo que de la guadaña de la muerte dijo el Estoico. *Aequo pulsat pede pauperum tauer nas Regum que turres*, no solo enciende Reales coraçones, y sus palacios: los humildes y las choças sin diferencia alguna. que aunque es verdad que la dijo el Espiritu Santo, llanamente

Secur

D. Tho
mas.

Secūdum enim, lingua Silue, sic
Eles 28 ignis exardescit, que arde el mō
te mejor quando mas seco, es
tas llamas lo abrafan seco en
el estio, y hecho vn carābalo
el inuierno. Santos, ricos, sa-
bios, pecadores, pobres, igno-
rantes, todo lo enciende, sin
respeto, y sin cortesia. Otras
llamas ay destas que no todos
coraçones encienden, aun q̃
los calientan. Que Daud per-
seguido de Semey, y auiendo
tomado resolucion de callar,
el dolor y la ira se hizieron cō-
fessar que tenia el coraçon ca-
liente. *Psal. 38. Concaluit cor-*
Psal 38 meum intra me. pero la ambici-
on qualquiera. y assi el incen-
diario destos fuegos con ver-
guença enciende algunas des-
tas llamas; por que se las apa-
gan, y por que tales ardores
en tales personas son inutilles
pero de ambicion. *S Cyp. dijo*
Serm. inuerecunde ambitiosos tentator
deten. agreditur. no ay respeto, ni es-
ta seguro el que se uido en ex-
tasis: que aun el mismo Demo-
nio dixo alla al Abbad San Ma-
cario, que ni lo tenia a temori-
ço su santidad que si el vela-
va, no dormia; y si lo auia de-
xado todo por Dios, que el no
poseia vn marauedi, q̃ en los
sentimientos altiuos lo pensa
destruir, teniendo por tan se-
gurolance este, que aun auis-
andolo ann tan grande santo

no lo pēlaba errar. Y no solo
a grandes santos, al mismo hijo
de Dios; q̃ estas llamas procu-
ro encēder, quādo le dijo, q̃ si
era hijo de Dios, hiziese pan
de piedras. Este es el punto,
en que se afucia, quādo el mas
santo esta mas encumbrado,
y el con que piensa abrafarlo
todo. Dos cosas tengo para
prouar este inrento; vna en v-
na rara santidad, y en vn hō-
bre de mucha quenta en la ca-
sa de Dios; otra en gente co-
mun y ordinaria; para que se
uea, que en estas llamas todos
quiere que ardan. Si atendido
Dios amigo, entre tantos a
quien ay a sido osadia tentar,
y mas con calores de ambici-
on, y de primero lugar, fue
Moises: por que, demas que *de vita*
fue exemplar de todas virtu- *Moisis*
des (como dixo Filon) sien 1. 2. 3.
pre en su pueblo fue superior
y primero Profeta, legislador
fuero Sacerdote, hombre que
viendo se fatigado con la mul-
titud de los negocios, que co-
mo a quien era superior por
tantos titulos venian, busco
Vicarios, y eligio tenientes,
que le ayudasen. Santo tan-
grande, y tan familiar de Di-
os, que para particulares ne-
gocios lo padeo Dios en Car-
roças de Nuues, y despues de
estar acreditado con tantos
titulos de grādeça, y muchos

años embiandolo Dios a dar
 a beber a su pueblo, el demo-
 nio lo alboroto, por la car de
 su motin, la ruina de su Capi-
 tan. Amargarono lo (dize Da-
 uid) *Irritauerunt eum ad aquas*
contradictionis; & vexatus est
Moses, propter eos, & exacerba-
berunt spiritum eius, amotinó-
 le el pueblo, y atormentarólo
 esto es, *vexatus*, o lino (como
 pienian otros) enojole Dios
 y le sentencio en preciso del-
 tiero de la tierra de promisi-
 on. Pues que hizo Moises?
 Dauid, no dize mas de vna pa-
 labra la que le sigue *& distin-*
xit: hablo atreuidamente, ti-
 tubedeando; que dudo, dizen
 todos de que Dios de vn pe-
 ñalco herido cō vna bara qui-
 siese hazer correr vna fuente
 para dar de beber vn pueblo
 que no merecia tan gran cō-
 suelo y misericordia y que por
 eso lo sentencio. Lo que
 hizo, el Spiritu santo lo cuēta
 en los numeros: y antes que
 sepamos lo q̄ hizo, sepamos q̄
 le mandaron. Amotinóse el
 pueblo sediento, dejoselo, y
 entráse Moises, y Aron al ta-
 bernaculo, oran por el, apare-
 ciol a Gloria de Dios, y el les
 dijo: *Tolle virgam, & congrega*
populum tu, & Aron frater tuus
& loquimini ad petram coram eis.
 Toma esa bara prodigiosa, sū-
 ta el pueblo, y delante del ha-

bla a la piedra. Que hizo el?
 llega y no le hablo palabra q̄
 con piedras dura cosa es ha-
 blar, hablo al pueblo, y dixo-
 les colerico, y delabrico: *An*
dite rebeles, & increduli: num
de petra hac volis aquam poteri-
mus eicere? rebeldes, descon-
 fiados, podremos daros de be-
 ber de ste piedra? Quien pue-
 de hazer las maravillas, de q̄
 las peñas peladas tengan, y de
 aguas claras! Dios puede Mo-
 ses. Pues como dize, *poteri-*
mus? podren os? ardio la Am-
 biciol llama, y encendio el
 coraçon, y lobre culpa, que
 san Chm. y otros muchos la
 llamá grauitissima, cayol del ti-
 erro d la tierra desleada. Del
 suceso de Moises, que poca se-
 guridad ai é los grades se pue-
 de ver: y de vna maldiciō de
 Iacob a sus dos hijos Simeon
 y Leui la ocasion q̄ pa los pe-
 queños. Morale, y tenien-
 do sus hijos en torno de su ca-
 ma, atentos quiso dezir-
 les maravillas, y he challes
 su bendicion, y quādo ela fue
 larga pa otros, dexol a Simeō
 y Leui desta manera: *Simeon Genes*
& Leui fratres vasa iniquitatis 49.
belantia: incōsilia eorū nō veniat
anima mea, & in cetu illorum nō
sit gloria mea: quia in furore suo
occiderunt virum. Simeon y Le-
 ui hermanos, no tanto por ser
 ábos vos otros hijos mios, co-
 mo

mo por vnanimes en tã atroz
 traizion: ni vëga en vuestros
 secretos mi anima, ni en vue-
 stros consejos mi onra: en vu-
 esto furor, matastes vn varõ.
 Comunmente este es el en-
 gaño de Sychen hijo de Her-
 mon pero fue sentimiento de
 vn Hebreo, à quíe anseguido
Isi. Cla. buenos Autores, que maldi-
Caiet, celaco's estos sus dos hijos,
Lypom por aleuollos en la venta de
Perei. Ioseph: y así leyo el antiguo
Thargũ Thargun Hierosolimitano,
 quen es de poca autoridad,
& in voluntate sua vendiderunt
Ioseph: y aunque el doctissi-
Abulenno Abulen le agramente im-
Gen 49. pugna est: exposicion, tiene
 q. 2. tantos daños, y tan buenos
 Autores, que sin recelo es par-
 ticular. Y aun que como no-
 to bien el agudissimo Carde-
 nal de san Sixto, no esta ex-
 presso en el texto, que Sy-
 meon, y Leui vendieron a Jo-
 seph, cõsta que Ruben, que
 era el mayor lo contradixo,
 tras el qual ellos eran los ma-
 yores, poderosos a reducir a
 los de mas a lo que quiesesen,
 como lo hizieron, o a persua-
 dilles que no. Mas que affigi-
 dos en Egyto, y detenidos, co-
 mo que fuesen espías, por el
 mismo Ioseph, diciẽdo ellos
 q̃ a q̃l suceso era justo castigo
 de la venta de su hermano. y
 como culpado mas en ella, de

jaron en rehenes a Symeõ,
 hasta que pareciesse que eran
 gēte que la necesidad los auia
 traído, como a los de mas, on-
 rrada, y segura. Pues que hi-
 zo Ioseph, para que sus her-
 manos louendieten? lo pri-
 mero ser mas querido de su
 padre, que los demas: *A patre*
plus cunctis filiis amaretur. Lo se-
 gundo soño dos sueños estra-
 ños: que estava segando con
 sus hermanos, y que las gavi-
 llas que los otros auian cogi-
 do adorauan la suya: q̃ otras
 once estrellas, y el Sol, y la
 Luna hazian tambien lo mis-
 mo. Apenas el Zagal auia pro-
 puesto el primero sueño, quã-
 do pastores, sin saber que co-
 sas mãdar, Imperio, ceptro ni
 corona, a su hermano le dizẽ
Nunquid Rex noster eris? Sin a-
 uer visto Rey, le preguntan si
 lo a deser suyo. *Nunquid Rex*
noster eris. Ardiendo en viuas
 llamas de ambicion: por ven-
 tura (ledicen) alde ser Rey
 nuestro? Y despues amotinados,
 traendoles el Zagal se-
 guro hato vndia, *ecce somniator*
venit, dicen hablando entresi
 (a cuya causa quças no quie-
 re su padre que venga en sus
 secretos su vida) el que se su-
 eña Rey muera, matemolle
 antes q̃ le adoremos, no llegue
 ocasion que le seã sus sueños
 de provecho, de manera que

de sus sueños de ser mayor na-
cio la conjuración de los her-
manos, y ya que no le mataró
vendieronle ambiciosos, que
estas son llamas tan ardientes
que ni aun por sueños quie-
ren que su mismo hermano
sueñe, q̄ es mayor. Dice pues
aora el tanto Patriarca, *Simeō
& Levi*. libre Dios mi vida de
vuestros consejos, y mi hon-
ra de vuestras juntas ambicio-
sas, de donde sale la venta de
vuestro hermano, como si
fuera vuestro enemigo, que
no os quito imperios, ni se co-
rono rindiendo os por violen-
cia, ni tubo culpa abochor-
nados en sueño, sueño fuyo, y
començastes os a arder, y así
leeró algunos, *maledictus estus
eorum*. maldito calor. que no
perdona a nadie, como a Re-
yes, a pastores, todo lo inqui-
eta, haziendo q̄ el mas pobre
quiera siempre el mejor lu-
gar, sin dar lugar que a otro se
de. Quien pudiera pésar que
el colegio mas pobre q̄ a au-
do en el Mundo, agregado de
doze pescadores humildes a-
uia de arder, y calentarse con
estas llamas? nadie pero en o-
rando Christo Señor nuestro
vno como Iacob, a Ioseph.
dize, *Christm.* Homil. 49.
In Cap. 18. Matt.

*Cum verò ad vnum delatus est;
honor, hic numerum doluerunt*

*quamvis non ex hac resolum, sed
ex alijs quoq̄ multis inflamati fu-
erunt.* Favorece Christo a Pe-
dró, y honralo, beatificalo,
hazelo clauero de su Iglesia,
paga por si, y por el: con estas
ventajas arden los coraçones
Apostolicos, y inquietos de
ver a Pedro privilegiado, se
llegá a Christo, y le preguntan
si lo honra para hazello supe-
rior, y que les diga, quien pié-
sa que adese el mayor en el
Reyno de los Cielos.

Graueamente acusan nuestros
Apostoles los enemigos de la
Iglesia é esta pregunta, y deseo
de sauer quien adese su pre-
lado, y mayor, y con resolu-
cion, quieren que este ne-
gocio se concluya definiti-
bamente, y se sentencie los q̄
los q̄ los acusan. No los ede es-
cular haziendo otra defensa
que procurar entēder como
se hizo este motin, y que hizie-
ron, que fuese culpa, que tan
grande fue. San Matheo dize
in illa hora en aquel punto, y
aunque averiguando en qual
se diuidieron los Doctores, sa-
grados, vnos diziendo que la
hora, fue antepuesto Pedro
en la paga de los alcabaleros,
Como Chris. Euthi. y otros
en que tratando Christo de su
muerte, y de su resurrecion,
imaginaron esta vna tempo-
ral Monarchia, y trataban del

gouerno de ella, sea qualqui
era destas la ocaſion; con ella
varias veces hablo el Colegio
Apoſtolico de quien auia de
ſer mayor. Quando ſe lo pre
guntan a Chriſto ſan Marcos
que vinien do camino de Ca
ſarnau ſe hablo a ſolas ſin
Chriſto deſto: pero que en
llegando a la poſada, el a quē
ni aun los penſamientos ſe ef
cōden, les pregunta de que ſe
hablaba? *quid inuia traſtabatis?*
Callaron y no ſe atreueron,
como deſpues, aunque ſe auia
hablado largo en eſte nego
cio, conſiderando quiſa vnos
las canas de Pedro, la antigue
dad de Andres otros, y mu
chos el parenteſco de Iuan, y
de Diego, de Matheo la ca
pacidad y las inteligencias, y
lo mucho que auia deſadolan
Lucas dize que fue vn penſa
miento, *intrauit aut cogitatio*
in eis, y todo lo entiendo yo
aſſi, ſea la ocaſion qualquiera
de las dichas, cō ella pēſaron
qual auia de ſer mayor ē ello
ſe hablo a ſolas; preguntaron
lo a ſu Maeſtro: de manera q̄
de los penſamientos a las pa
labras y apreguntar, y todo
fue ſin culpa graue, y aſſi lo
entiende Criſoſtomo, y da
dos raçones au que tratande
ſer mayores, *nulla de rebus hu*
ius ſeculi queſtio eſt, a ſin aun q̄
quando ſe habla deſto no la

ben que es Reino de los Cie
los, en el, y no ē la tierra que
ren ſer mayores, *in Regno Ce*
lorum alla querer ſer mayores
el Caridad; aqui es Soberuia,
es culpa, pretēder ſin atēciō a
leyes d̄ iuſticia es cōdenaciō,
lolegūdo hac turbatione ſupera
ta alteri alteris in primatu cedebāt
paſſado eſte motin, todos qui
ſieran ſer menores; para que
ſe eche d̄ ver, que eſte deſſeo
de ſaber quien auia de ſer ma
yor no fue en todos querer
lo ſer ni culpa graue, mortal
quiero dezir. Haga eſte todo
claro vn exemplo murio el
General de ſan Francisco vi
no leſ quatro Religioſos en
vn Conuenio deſta Religion
Sagrada, aunque ſe atan reco
leto y obſeruante como eſte
vn penſamiento de quien lo
ſera, pudiēdo lo ſer cada vno
dello; habloſe en la eleccion,
y conſiderante los meritos
de cada vno, llegatiēle a Guar
dian, y preguntaron leylima
mente quien ſeria General?
no puede eſto todo ſer ſin cul
pa ſi, y ſi alguna ay, fue en ro
poner al primero perſamien
to ſereno, y que ſi auia entra
do voluiera a ſali; y au que
el auer paſſado de la conferir
a quien, y apreguntallo, deſ
dize d̄ la perfecciō; alo menos
no ſe puede penſar que peca
ron mortalmente. O que do
trina

terina se ofrece para que la pro-
dicara vno de los santos que
saben que es perfection, y en
vn auditorio, donde viera
muchos con feruoroso deseo
de ser perfectos? todo el Co-
legio Apostolico le turba con
dejar entrar vn pensamiento
en el coraçon; y fue ventura
que no fuesse mayor el daño.
Que este principio tubo el
fin de estrado del Apostol cõ
denado: *cum Diabolus iam mi-*
sisset in Cor. y por aqui comien-
ça el estrago de las almas, y se
concluye la condenacion de
muchas, que con los pensa-
mientos peligrosos se descuidan
y así los que tratan de ueras
de virtud an de tener tan grã
cuidado con ellos, como lo
hazia Iesus Syrac, q̃ cuidado-
lo con oracion feruorosa pe-
dia a Dios para sus pensa-
mientos vn verdugo. *Domine*
Pater dominator vite mee ne de-
relinquas me in consilio eorum,
nec sinas me cadere millis, quis su-
per ponet in cogitatu meo flagella,
señor, no me dejes caer en e-
llos, sino dadme vn Comitre
pa mi péfamiêto, como los pé-
famientos son acciones espiri-
tuales, y que sino sobra el re-
cato, se entran derrendon al
coraçon, pide quien los apar-
te. Buelan los pensamientos
cõ no las aues, y es menester
quien cuide que no lleguen,

Ecles.
23.

como lo hazia Abraham, en
aquel sacrificio que de tan- *Genes.*
tos animales ofreció a Dios 15.
Abigebat aues, que por que
las aues no llegasen, las aco-
braua: así en los pensamien-
tos mas ligeros mucho, que
las aues, es menester açote, es
menester recato: que ese es
el principio de todas las demas
obras nuestras, y quando se
piensa bien, se habla bien, y
se obra mejor. Vn potro que
entra temprano en la caualle-
rica, bien se trezna, y se dispo-
ne para cõseguridad poderse
feruir del en las ocasiones, sin
temer peligros por mala di-
ciplina. San Augustin, queta *August.*
que a santa Monica le entre *lib. 9 cõf.*
garon sus padres las llaves
del vino siendo niña, y de a-
uer hecho vso de prouallo, vi-
no despues a tener grãdes pe-
ligros, así por el descuido de
los principios, como por q̃ v-
so d̃ vino pone muy a peligro
la virtud; de manera q̃ pocas
veces quié bebe bié vive bié.
Es pues menester pa el estado
de la perfeciõ quien la ama, q̃
fi al grillos para los pies, y pa-
las manos esposas, si tiene vna
sua vigilãcia ya vna lengua cõ
vna mordaza, ya açote pa la
carne, ya para los pensamiê-
tos Comitre, que los açote
rigurosamente; por q̃ si os des-
cuidais, y los consentis, tã bié

os condenará como las obras
y acontecera que en el infier
no tenga la misma pena quié
consintio vn pēlamiento mor
tal, y quié le pulo en executiō
importa el cuidado con ellos
que quando no matá, inquie
tan, y turban los coraçones;
como louemos en nuestros
Apostoles q vn pēlamiento q
entro en ellos, los sacó a ser
perquisidores de quié a defer
mayor en el Reino de los Cie
los. Y para que se vea vltima
mente q nuestro Colegio, aun
que desee saber quien era ma
yor, no perdió la gracia. Repa
rése dos cosas. La primera, q
hablando en esto, les pregun
san de que hablan, y callan.
Y para q no parezca esto co
sa terrena, le llamá al lugar dō
de a defer la primacia, Reino
de los Cielos. Que aunque el
glorioso padre S. Chm. dijo
como vimos, *nulla huius seculi*
questio. ni tā poco era del Cie
lo, sino que en la tierra es cosa
comun poner color y capa d
Reino de los Cielos alo q de
se desea; dorase el intēto por
que no pareza tan mal, q iete
tanpeqña trate de cosa tāgrā
de, de quien a defer mayor, y
si ede dezir verdad, ami pare
cer, mas culpa hallo, en q siē
dolo de q se trata cosa de la tie
rra, se le ponga nōbre de Rei
no de los Cielos: q en querer

saber, qual a defer mayor en el
que es terrible caio querer ha
zer las cosas terrenas Celesti
ales, y la carne, y la sangre el
píritu, mal qes graue en el mū
do por q ya los pecados, con
cobertura de santidad, se esca
pā de las manos de la justicia
y no se castigan, yaun de los o
jos de la gēte, y no le conocē
y este es el mayor desafuero
de la tierra tomar por medio
obras de Dios, y Reino de los
Cielos, para cudicias, y torpe
zas, y no me espantan los hō
bres quādo por medios terre
nos conciertā sus vicios, y su
perdicion; pero que se tome
por medio, vestir la ropa de la
virtud a los vicios, y que se lla
men los pecados bondad, vir
tud, y cōsuelo de afligidos? ai
ai y no es mio esse dolor sino
de Iudas Apostol en su cano
nica, dōde llorando la cōde
naciō eterna de tres fuertes d
gēte, quēta los q se cōdenarō
derramados ē el error de Ba
lan, *v. illis qui in via Cain abie
runt, & errore Balā mercede esusi
sunt*, el error d Balā fue hazer
grageria la proficia, y q el es
píritu della, q Dios le daba,
para biē de sus proximos, fivi
esse d grājea vn Rei idolatra
esse es el error de Balan, con
sabores de Dios, con obras su
ias con Reino de los Cielos,
buscar errados eslimacion;

b a que

que es la que oy se vfa que los matices de la virtud siruā a los diñios errados; y la capa de la santidad a la comodidad terrena, y que el deseo de anteponerse a todos, que es ambicion, se llame Reino de los Cielos. Pero siendo tan ligera la culpa, que se desea saber qual es mayor, sin poner nada en medio para conseguillo, ni menguar los meritos del otro; sin dilacion Christo llama vn niño, y puso lo en medio dellos. *Aduocans Iesus parvulum.* Que la Ambición es humor colerico, y no se puede dilatar el remedio, y lo que ellos no hizieron con el primero pensamiento, que tuuieron desto haze Christo: en preguntandole, que es poner vn pequeño en medio dellos no les predica, que para ambicion, es poco eficaz remedio palabras, que no mueben todos coraçones, sino cosas: no les dize, que sean humildes, sino quiere que sean por sus ojos la humildad, si así se puede dezir: y que el mayor, adese el mas pequeño: y no solo eso, sino que el que no fuere humilde, no tiene que tener esperanças del Reino de los Cie'os: y da la raçon, porque vn muchacho *Chim. nec primatus desiderare dignitatem non erunt*, vo lotros estais cō deseo

de saber, qual adese mayor; mayores es quien no lo desea, quien ni lo sabe, ni lo quiere saber, quien bienes no lo alborotan, quien males no lo inquietan: esto es *parvulum* vn humilde, y esse, dize que es mayor, por que en realidad de verdad la humildad, es la virtud que tiene por officio hazer mayores. De manera que entre los Letrados, es mas Letrado el mas humilde, que sin Bernardo dixo, que es la humildad la llave de las ciencias, entre los grandes Cavalleros, no es el mayor el mas vano sino el mas humilde, entre los ricos, no lo es mas el que tiene vn quento mas de hazienda, y entre los mismos santos el mayor, el mas santo es el mas humilde: esta virtud haze mayores, engrandece, leuanta, corona, bien lo dixo Samuel a Saul. *Nonne cum parvulus esses, in otulistais, Caput in tribubus Israel factus est*, quando eras mas humilde, te hizo Dios cabeça, y Rey de su Pueblo, que el titulo por que Dios honrra y engrandece, la humildad es, y verase en el lugar que da Christo al humilde; el que no dio monarca a priuado suyo, *statuit eum in medio eorum* buen lugar tienē los grandes delante del Rey que sino se sientan, se cubren

bueno le tienen los Obispos. los Señores, pero ninguno le tiene tal que aya ocaſion en que le de ſu Mageſtad ſu ſilla al humilde la da Chriſto, y ſu lugar miſmo, que ſiendo ſu-
yo el de en medio, en medio le pone: quando perdido de doze años no le hallaron en el templo diſputando en medio de los Doctores? en el Tabor entre Moiſes, y Elias? muriendo en medio entre dos Ladrones? reſucitado enterando a ſus dicipulos en ſu reſurreccion en medio? y oy el humilde en medio eſu proprio lugar, que tanto honrra Dios los humildes, y era aſſi juſto, pues el miſmo, ſiendo natural hijo de Dios, la humildad le aua de égrádecere. Cauſa es el *propter quod Deus exaltauit illū*, del Apoſtol por humilde merecio la exaltación de ſu nóbre. Eſta es la virtud en queſiſigne nueſtro Glorioso S. Diego. en humildad, como hijo de Padre, que lo fue tanto que en la Igleſia (como dije en ſu caſa eſte ſudia que paſſo.) fuera de los con quien nadie ſe compara, fue Francisco el ſanto mas humilde, y Diego fue ſu hijo: ſanto rico en humildad, no pobre en otras virtudes, aun que en la pobreza voluntaria poſtriſimo; ſino inſigne, y excelente

en eſta; tanto que de otras virtudes de ſan Diego puede ſar deſir algo el Predicador; ſu reſucitaua muertos, ſu caridad no conſentia neceſidad en los proximos, ſus eſperanças le tenian por terroſas y grandes, deſde aca ya caſi bien auenturado; pero la humildad no ſe puede fundar, por que ſi es humilde el que ſe perſuade que eſpoluo y tierra, y piensa que para nada es bueno, ni a propoſito como dixo ſan Auguſtin; no ſe puede deſir de ſan Diego la humildad, que ſintio tan baxamente de ſi, que eſcogio lo que fueſe menos, eligio lo que no ſe hiciere caſo dello. Al reues de lo que qualquiera elige en el mundo Si baſa a la guerra los deſcos de ſer Capitan, aun ſiendo viſoño al bicrocan el coraçon: en la paz todos quieren el mejor lugar, y lo buſcan, ſin mas atencion a virtud, ni a meritos: acua caua eſtan los officios llenos de tontos, y eſtara el infierno lleno de officios, y de preſumidos que los an buſcado ſin merecellos, y ambicioſamente ſe an introducido a ſu condenacion. Todos eligen lo mejor, y vida Gloriosa, por que ſin humildad para todos ſon ſuficientes en ſu imaginacion, como elige Diego?

Phil. 2.

que vida de Fraile lego, sobre quien cargan los mas humildes officios del Conuento, barrer, fregar, y el mejor que les dan, es la portería: pues esto elcoje, que parece que tomo consejo con el Real Profeta, para entrarle fraile, que dize porentrambos.

Psalm.
83. *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in Tabernaculis peccatorum,* otros bien a la Religion puestos los ojos en el altar, en la cathedra en la Guardiania, en la Provincia, en el Obispado, en su bir, Yo e elegido, quando todos caminos de subir, bajar *abiectus*, leieron otros. *elegi super limen habitare*, entre tantos, y tan altos puestos, como ay en la casa de Dios, quando mas me alente a pensar entrarme dentro, con los umbrales me contentaba, y aquella palabra, elegir, no di zeturbada resolucion, sino consejo maduro de quien, entre muchas cosas, elcoje la que tiene por mejor, yo vi la casa de Dios toda, y mire los palacios de los Reyes pecadores ellos era fuerza de ellos, por que la vida dellos es peruersa y asi dijo, *Tabernaculis impietatis*, y en la casa de Dios que no es bueno para nada, basta el zaguan, *in limine* Canpente leyo *maior ostiarius esse*, no tie

nen que ver las llaves de la camara, aunque pruen, y lean validos sus gentiles ombres e casa de los Reyes, con las de la portería de la casa de Dios y asi parece que traia del siglo bulcado, para entra, y grãdeza, este officio S Diego en este Conuento fue portero, y cierto eligiéndole fraile de S Francisco, eligio bien; que no le quele tiene Dios de amor y de ternura con las porterías desta sagrada religion que e penado, si son sus puertas, por las que dijo David, *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob*, toca esta portería, y abierta la puerta, parece que se descubre vna caja alorosa, llena de preciolas confectiões a Dios guele toda la casa, y los porteros parecen imagines y retratos de la humildad y de la virtud: tan humildes, que parece que en ellas puertas, en ellos porteros, y en estas llaves esta vinculada la virtud, y la humildad. Portero es el officio mas humilde de toda la casa: por que los de mas frailes al Guardian obedecen, y el es mandado, y si falta, el Presidente, y el Vicario; al portero, y mas lego, todos le mandan en el Conuento; y de fuera del quãtos bienen. Y para esto poné

Psalm.
86.

Vn portero en vna puerta, para que obedezca a todos; y así fue a proposito Diego para este officio, por que deseaua siempre ser mandado, obedecer, por ser entre los humildes mas humilde, y mandado de todos: y por este camino deseaba humillandose crecer satisfecho de que esta es la mayor grandeça de la casa de Dios. La osadía de los animales y su valor y ferocidad fundan los naturales en la pequeñez del coraçon: y tanto dizeu son mas osados, y valientes, quanto tienen el coraçon mas pequeño; que los que le tienen grande, cobardes son, y para poco. El Cieruo tiene el coraçon grandísimo, es muy medroso buela a los ladridos de vn perrillo: el perro lo tiene no grande, ni pequeño, es animoso el que entre todos los animales tiene el coraçon mas pequeño, es el Leon: y de ay estan animoso, y bravo que

Probo no time, ad nulli⁹ pauebit occursum dice el Espíritu Santo.

Tiene pequeño coraçon no teme a nadie que esta es la grandeça del animo: así es entre los santos la humildad, que es el coraçon de la virtud el mas humilde es de quien mayores virtudes se pueden contar. Fue Diego Leon humilísimo: y juntandose a su

humildad la de su profesion, que fue lego, con todo hizo la humildad su officio que de mas de coronarlo es el Cielo lo engrandecio en la tierra. Lego humilde fue, y Gaurdian costarara, que siendo el officio de los legos guardar la casa, guardando las llaves, a ellos hizieron por humilde guardalla, como superior: como Leon, echado de ver los superiores en su pequeñez, y es su humildad, su valor, y que era Leon. Solo le falta para Leon la corna que este animal la tiene, y Diego es lego, Leon sin corona, no la tiene ni es frayle del coro, sino de la cocina, y de la porteria. Y es así que esos son los officios de los legos. Pues Diego ya que no es frayle del coro en la tierra, ni tiene corona, ya la goza en el Cielo, y esta en el coro: que los bacios de a aquellos presumidos Cortesanos que los derribo su soberuia, humildes como Diego los subido a henchir? y en ellos con soberanos resplandores goza corona, con que no se puede comparar las nuestras y ocupa silla, para que no vale sangre, caudal, ni otros locos, y vanos meritos del suelo con que indignamente se ensoberuecê, sino humildad y virtud, y así es Diego hu-

milde Leon, coronado deue-
ras, por sus merecimientos:
que son tan grades, quanto
Cordoua experimenta vini-
endole a bulcar esta reliquia
deste soberano Leon en sus
necesidades, onrrandose, y

faboreciendose con ella, y
con la intercecion de Diego
para crecieren la imitacion de
sus virtudes, en la Caridad.
en la Humildad, y en la gra-
cia para asegurar assi la Gio-
ria. Amen.

LAVS DEO

